

Un “nuevo concepto” de edificio para sede de BROU

Concurso. Ganadores del llamado conjugan diseño con patrimonio y funcionalidad

“Un complejo edificio que busca resolver aspectos funcionales, patrimoniales, simbólicos y urbanos. Un edificio para la ciudad, un edificio que es casa bancaria, espacio público, plaza, un nuevo concepto de edificio paisaje”.

Con esas palabras los arquitectos Alejandro Baptista Vedia, Alejandro Baptista Aceña y Horacio Flora definieron su propuesta para el concurso público de anteproyectos arquitectónicos del Banco República, del que resultaron ganadores.

En su proyecto plantean la integración urbanística de los edificios de carácter patrimonial, nuevas construcciones y el paseo público sobre la rambla 25 de agosto y la casa central. Propusieron crear un complejo con aspectos empresariales, museísticos, culturales y patrimoniales, donde se establezca un “diálogo” entre lo antiguo y lo moderno.

El complejo implica construir un basamento topográfico, que es una edificación y a la vez un paseo peatonal, con una plaza mirador. Allí se alojarán los programas “más públicos” como el hall urbano sobre la rambla 25 de Agosto, el auditorio, la biblioteca de funcionarios, las cafeterías, un museo,

estacionamiento, entre otros. Está diseñado de tal forma que pueda funcionar más allá del horario bancario.

En el subsuelo se organizaron tres niveles escalonados de acuerdo con lo que permite el manto de roca. Allí podrán aparcar unos 400 automóviles y habrá también sitio para ciclomotores y bicicletas.

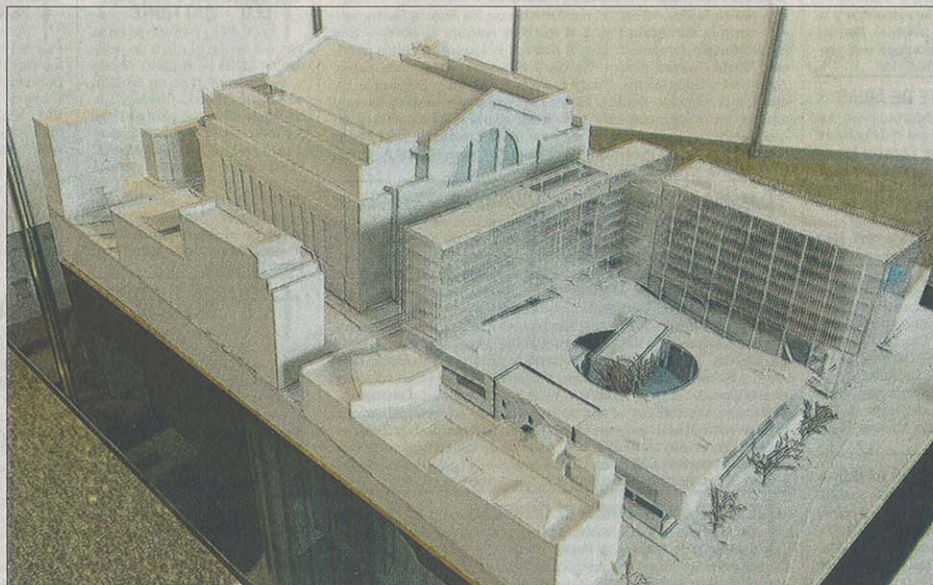
De este espacio, los arquitectos autores del proyecto destacan el hall de la sala de eventos, una estructura liviana y acristalada, compuesta por un sistema de pilares que “simulan la espacialidad de un bosque”. Se eleva dos metros del nivel de la rambla y permite divisar el puerto y el patio.

Ese patio, que será circular, oficia como articulador. Allí confluyen los edificios de carácter patrimonial, el Apostadero Naval y la Atarazana, que se rehabilitarán.

Sobre el basamento se planteó la construcción de dos edificios, prismas vidriados, que alojarán las nuevas oficinas del banco. “Son identificatorias de un nuevo concepto de banco, donde transparencia, flexibilidad y accesibilidad se hacen presentes a través de la arquitectura. Pensados como ‘edificios inteligentes’ con eficacia operativa, flexibilidad y organización modular”, señalaron los



Hall urbano. Una estructura acristalada, compuesta por un sistema de pilares que “simulan la espacialidad de un bosque”.



Proyecto. Maqueta del planteo ganador del concurso para la sede del Banco República.

autores del proyecto en un catálogo resumen de la iniciativa.

Uno de los edificios estará ubicado sobre la calle Piedras. Es paralelo a la fachada posterior de la casa central. Un hall vertical —con ascensores panorámicos— lo vincula mediante un puente cerrado a la recepción de la Casa Central.

La segunda construcción, en tanto, se propone sobre la calle Solís y se conecta con la primera por medio de un sistema de puentes vidriados en distintos niveles.

“Esta segunda placa alberga las oficinas y está concebida como un sistema flexible, que permite distintas formas de uso

y que se pueda adaptar a las distintas exigencias programáticas de las futuras dependencias”, indicaron Baptista Aceña, Baptista Vedia y Flora.

En su proyecto los arquitectos plantearon varias pautas en las que se basaron para el diseño. Por ejemplo, explican que conciben la transparencia

como una concepto aplicable a la gestión, a la trayectoria y a la arquitectura.

A su vez, ponderan las preexistencias, es decir las estructuras con “valor patrimonial que han sobrevivido a distintas intervenciones y planificaciones”. Para el Apostadero Naval se plantean “acciones visualmente mínimas”, que permitirán obtener “un buen acondicionamiento e instalaciones acordes a la época actual” que no “distorsionen su condición de monumento histórico y permitan su lectura tipológica espacial”. En el interior se retirarán agregados recientes.

La Atarazana se intervendrá exteriormente. Proponen uniformizar e impermeabilizar sus paredes de ladrillo actuales y trabajar interiormente efectuando entresijos livianos que permitan obtener tres niveles centrales, que tendrán como destino la biblioteca del Banco República. “La propuesta consiste en la realización de una caja dentro de un contenedor (el volumen actual de la Atarazana) con entresijos parciales y un sistema de circulación vertical compuesta por una escalera y un ascensor hidráulico”, señalan los arquitectos.